

**Buscando posada
para Santa María y San José**



Las Posadas

Historia de las Posadas

Los primeros misioneros españoles en México, en el siglo XVI, trataron de enseñar a los indios los misterios de nuestra religión por medio de representaciones teatrales parecidas a los "autos de fe" de nuestro país.

Se atribuye a Fray Diego de Soria, finales del siglo XVI, la celebración de las primeras "jornadas" (como se llamaban entonces), en el convento de Acolman, para recordar el camino que hicieron de José y María de Nazaret a Belén.

La celebración se fue enriqueciendo de la costumbre franciscana de representar con imágenes a José y María.

De estas celebraciones y de los Autos de Fe europeos surgieron las pastorelas y los cantos para pedir posada. Poco a poco la celebración salió de las Iglesias a las casas y el canto religioso fue substituido por la música popular. La liturgia se mezcló con el folklore popular, haciendo que estas fiestas se arraigaran en el corazón del pueblo mexicano con el nombre de las Posadas.

Qué son las posadas y cómo se celebran

Las Posadas no son otra cosa que la novena de Navidad. Comienzan el 16 de diciembre y terminan el 24.

La ceremonia consiste en una procesión desde la Iglesia a las casas particulares. En esta procesión se lleva en andas las imágenes de María y José acompañados de un burro y guiados por un ángel, que en México son conocidos como los Santos Peregrinos.

Durante la procesión, los participantes iluminados por velas caminan detrás de los Santos peregrinos rezando el Santo Rosario. Llegados a la 'posada' se solicita se solicita posada una y otra vez hasta que finalmente se abre una puerta dando entrada a los Santos Peregrinos.

Durante la novena las familias se reparten las posadas, es decir cada noche una familia distinta organiza la posada. En los patios de las casas se cuelgan piñatas con la forma de una estrella de siete picos que representan los siete pecados capitales. Golpear y romper cada pico representa vencer al pecado y recibir los dones de Dios representados por la fruta y los dulces que caen de la piñata.

Guión para pedir posadas todos los días

Presentamos aquí una forma de celebrarlas ya que no hay un modelo establecido. Se le puede modificar quitar o añadir elementos, pero hay que conservar su carácter comunitario y festivo, así como su espíritu de oración, en directa referencia al misterio de la Navidad.

Entrada:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén
Hermanos, estamos aquí reunidos esta noche para recordar el camino de María y José a Belén. Así como Dios preparó al pueblo de Israel para recibir al Salvador, hoy nosotros nos vamos a preparar para celebrar la fiesta de Navidad, que es la fiesta de la venida de Dios entre nosotros.

Canto:

VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES,

VEN, QUE TE ESPERAMOS.

VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES.

VEN PRONTO, SEÑOR.

1. El mundo muere de frío, el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos, el mundo no tiene amor.
2. Envuelto en sombría noche, el mundo, sin paz, no ve,
buscando va una esperanza, buscando, Señor, la fe.
3. Al mundo le falta vida, al mundo le falta luz,
al mundo le falta el cielo, al mundo le faltas Tú.

Rito Penitencial:

Hermanos, pidámosle perdón a Dios por nuestros pecados. Especialmente, cuando hemos sido egoístas y no atendemos con caridad las necesidades de los demás. Digamos todos: Yo confieso ante Dios todopoderoso...

Liturgia de la Palabra: Ver la Posada del día

Oración Universal: Ver la Posada del día

Procesión:

Durante la procesión se reza un misterio del Santo Rosario y se cantan las Letanías. Al llegar a la puerta del lugar que dará posada a los peregrinos, se dice la antífona final del Rosario

Antífona:

Bajo tu amparo nos acogemos Santa Madre de Dios. No deseches las súplicas que te dirigimos en Nuestras necesidades, antes bien líbranos de todos los peligros, oh Virgen gloriosa y bendita. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios. Para que merezcamos alcanzar las gracias prometidas por Jesucristo.

Oración Final:

Oremos. Infunde tu gracia en nuestros corazones, para que habiendo conocido por el anuncio del ángel la encarnación de tu Hijo, seamos llevados, por su Pasión y su muerte, a la gloria de la resurrección. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Petición de Posada:

Afuera	Adentro	Todos
1. En el nombre del cielo, os pido posada, pues no puede andar mi esposa amada.	1. Aquí no es mesón sigan adelante yo no puedo abrir no sea algún tunante.	Entren Santos Peregrinos, reciban este rincón, aunque es pobre la morada, la morada, os la doy de corazón.
2. Venimos rendidos desde Nazaret; yo soy carpintero de nombre José.	2. No me importa el nombre déjenme dormir pues ya les he dicho que no voy a abrir.	
3. Posada te pide, amado casero, por solo una noche, la Reina del Cielo.	3. Pues si es una reina quien lo solicita ¿cómo es que de noche anda tan solita?	
4. Mi esposa es María, es Reina del Cielo y Madre va a ser del Divino Verbo.	4. ¿Eres tú, José? ¿Tu esposa es María? Entren peregrinos, no los conocía.	
5. Dios pague Señores, su gran caridad y los colme el cielo de felicidad.	5. Dichosa la casa que alberga este día a la Virgen Pura la hermosa María.	

Terminada la petición de Posada, una vez que han sido admitidos los peregrinos, se puede continuar con una sencilla convivencia.

PRIMERA POSADA

Lectura: Lucas 1, 26-33

Reflexión:

Os anunciamos la venida de Cristo, y no sólo una sino también una segunda que será sin duda mucho más gloriosa que la primera. La primera se realizó en el sufrimiento, la segunda traerá consigo la corona del reino. Porque en nuestro Señor Jesucristo casi todo presenta una doble dimensión. Doble fue su nacimiento: uno, de Dios, antes de todos los siglos; otro, de la Virgen, en la plenitud de los tiempos. Doble su venida: una en la oscuridad y calladamente, como lluvia sobre el césped; la segunda, en el esplendor de su gloria, que se realizará en el futuro.

En la primera venida fue envuelto en pañales y recostado en un pesebre; en la segunda aparecerá vestido de luz. En la primera sufrió la cruz, pasando por encima de la ignominia; en la segunda vendrá lleno de poder y de gloria, rodeando de todos los ángeles.

Por lo tanto, no nos detengamos sólo en la primera venida, sino esperemos ansiosamente la segunda. Y así como en la primera dijimos: bendito el que viene en el nombre del Señor, en la segunda repetiremos lo mismo cuando, junto con los ángeles, salgamos a su encuentro y lo aclamemos adorándolo y diciendo de nuevo: bendito el que viene en el nombre del Señor.

San Cirilo de Jerusalén

Oración Universal

Oremos:

Para que recorriendo junto a María y José el camino a Belén abramos sin miedo nuestro corazón a Cristo.

Ven Señor, no tardes

Para que sepamos recibir a Cristo en esta Navidad. Ven Señor, no tardes

Para que por medio de los Sacramentos y la Vida de Gracia preparemos nuestro corazón para recibir a Cristo.

Ven Señor, no tardes.

SEGUNDA POSADA

Lectura: Lucas 1, 34-38

Reflexión:

María fue fiel ante todo cuanto, con amor se puso a buscar el sentido profundo del designio de Dios en ella y para el mundo. ¿Cómo sucederá esto?, preguntaba ella al ángel de la anunciación. Ya en el antiguo testamento el sentido de esta búsqueda se traduce en una expresión de rara belleza y extraordinario contenido espiritual. "Buscar el rostro del Señor". No habrá fidelidad si no hubiere en la raíz esta ardiente, paciente y generosa búsqueda; si no se encontrara en el corazón del hombre una pregunta, para la cual solo Dios tiene respuesta, mejor dicho, para la cual sólo Dios es la respuesta.

Juan Pablo II

Oración Universal

Oremos:

Para que al igual que María, tengamos un alma llena de gracia para escuchar el llamado de Dios.

Te rogamos Señor.

Para que por medio de la oración, como lo hacía María, descubramos nuestra vocación.

Te rogamos Señor.

Para que sepamos imitar la fidelidad de María a la voluntad de Dios. Te rogamos Señor.

TERCERA POSADA

Lectura: Mateo 1, 18-21

Reflexión:

El Verbo de Dios, incorpóreo, incorruptible e inmaterial, vino a nuestro mundo, aunque tampoco se hallaba lejos, pues nunca parte alguna del universo se hallaba vacía de él, sino que lo llenaba todo en todas partes, ya que está junto al Padre. Pero Él vino en su benignidad hacia nosotros, y en cuanto se nos hizo visible. Tuvo piedad de nuestra raza y de nuestra debilidad y, compadecido de nuestra corrupción, no soportó que la muerte nos dominase, para que no pereciese lo que había sido creado, con lo que hubiera resultado inútil la obra de su Padre al crear al hombre, y por eso tomó para sí un cuerpo como el nuestro, ya que no se contentó con habitar en un cuerpo, ni tampoco hacerse simplemente visible, hubiera podido ciertamente asumir un cuerpo más excelente; pero él tomó nuestro mismo cuerpo. En el seno de la Virgen, se construyó un templo, es decir, su cuerpo, y lo hizo su propio instrumento, en el que había de darse a conocer y habitar; de este modo, habiendo tomado un cuerpo semejante al de cualquiera de nosotros, ya que todos estaban sujetos a la corrupción de la muerte, lo entregó a la muerte para todos, ofreciéndolo al Padre en un amor sin límites.

San Atanasio.

Oración Universal

Oremos:

Para que el nacimiento de Cristo sirva para renovar nuestra alma. Te rogamos Señor.

Para que por medio de nuestros actos diarios demos testimonio de la presencia de Dios entre nosotros.

Te rogamos Señor.

Para que al igual que José y María sepamos llevar a Cristo todas las almas. Te rogamos Señor.

CUARTA POSADA

Lectura: Lucas 1, 39-45

Reflexión:

Después de la visión de la perfección, de la pureza de María, brotan espontáneamente las palabras: toda hermosa eres, ¡María! Esta contemplación de la belleza sigue a la contemplación de la pureza y por esta misma contemplación nos preguntamos: ¿por qué? ¿Cuál es la raíz de esta belleza? Y encontramos la raíz de esta belleza en que María está emparentada nada menos que con Dios; precisamente porque ha salido de sus con una integridad. Así como un espejo blanco y puro refleja el cielo, así debería ser el humano que está hecho a imagen de Dios. Aquí tenemos finalmente un retrato de Dios, puro, incontaminado. En él podemos comprender, mejor que en cualquier otra criatura, qué es Dios, conociendo a la Virgen.

Y así se explica la belleza. Es una belleza divina que se refleja en la Virgen y no solamente en su persona sino en todo cuanto ella cumple por designio de Dios. María será la madre de Dios; y estará vinculada al misterio más grande que la historia humana pueda comprender.

Pablo VI

Oración Universal:

Oremos:

Para que hagamos nuestras las virtudes de la Santísima Virgen.

Escúchanos Señor.

Para que al igual que María seamos caritativos con los que nos rodean. Escúchanos Señor.

Para que como Juan el Bautista, saltemos de gozo por la presencia del Señor entre nosotros.

Escúchanos Señor.

QUINTA POSADA

Lectura: Mateo 1, 22-25

Reflexión:

Si relacionas a San José con la Iglesia universal de Cristo, ¿no es este el hombre privilegiado y providencial, por medio del cual la entrada de Cristo en el mundo se desarrolló de una manera ordenada y sin escándalos? Si es verdad que la Iglesia entera es deudora a la Virgen Madre por cuyo medio recibió a Cristo, después de María es San José a quien debe agradecimiento y una veneración singular.

José viene a hacer el broche del Antiguo Testamento, broche en el que fructifica la promesa hecha a los Patriarcas y a los Profetas. Sólo él poseyó de una manera corporal lo que para ellos había sido mera promesa.

No cabe duda de que Cristo no sólo se ha desdicho de la familiaridad y respeto que tuvo con él durante su vida mortal como si fuera su padre, sino que la habrá completado y perfeccionado en el cielo.

San Bernardino de Siena

Oración Universal:

Oremos:

Para que imitemos a San José como siervos dóciles de Dios.
Padre escúchanos.

Para que como San José nuestros actos cotidianos sirvan al Plan de Salvación de Dios. Padre escúchanos.

Para que aprendamos de San José a ser buenos padres. Padre escúchanos.

SEXTA POSADA

Lectura: Lucas 2, 1-7

Reflexión:

Despierta, hombre: por ti Dios se hizo hombre. Despierta, tú que duermes, surge de entre los muertos; y Cristo con su luz te alumbrará. Te lo repito: por ti Dios se hizo hombre.

Estarías muerto para siempre, si Él no hubiera nacido en el tiempo, si Él no hubiera asumido una carne semejante a la del pecado. Estarías condenado a una miseria eterna, si no hubieras recibido tan gran misericordia. Nunca hubieras vuelto a la vida, si Él no se hubiera sometido voluntariamente a tu muerte. Hubieras perecido, si Él no te hubiera auxiliado. Estarías perdido sin remedio, si Él no hubiera venido a salvarte.

San Agustín

Oración Universal

Oremos:

Para que no seamos indiferentes al nacimiento de Cristo. Señor, escucha nuestra oración.

Para que el nacimiento de Cristo transforme nuestras vidas. Señor, escucha nuestra oración.

Para que por nuestro testimonio, el mundo sepa que Cristo ha nacido entre nosotros.

Señor, escucha nuestra oración.

SÉPTIMA POSADA

Lectura: Lucas 2, 8-18

Reflexión:

En la Navidad hay que pensar una y otra vez. Así lo hicieron los pastores que fueron los primeros testigos del nacimiento de Jesús, a ser convocados por el ángel para comprobar el hecho acaecido. Fueron a Belén, encontraron a Jesús, con María y José, y a la vuelta, contaron lo que se les había dicho acerca del Niño. Y cuantos los oían se maravillaban de los que les decían los pastores. Así podemos decir, el Evangelio comienza a ser noticia, a difundirse discreta y secretamente, y a contribuir a la formación de esa conciencia popular mesiánica que cogerá, luego, la predicación de Juan el Bautista, el Precursor, y después el mismo Jesús.

Pero otra circunstancia muy clara nos exhorta a pensar nuevamente en el hecho de la Navidad, evocado por la fiesta litúrgica para descubrir en Él el sentido, el significado trascendente que esconde y manifiesta. La Navidad tiene un contenido propio, secreto que se descubre sólo a quien lo busca. Pensemos en la misma Virgen María, en el éxtasis de su alma limpia, ya bien consciente del misterio de su divina maternidad y absorta totalmente en la meditación de cuanto sucedió en ella y a su alrededor.

Pablo VI

Oración Universal

Oremos:

Para que seamos humildes como los pastores. Te rogamos Señor.

Para que al igual que los pastores seamos testigos del nacimiento de Cristo. Te rogamos Señor.

Para que así como los pastores manifestaron el nacimiento de Cristo, nosotros llevemos la Buena Nueva a todos los confines del mundo.

Te rogamos Señor.

OCTAVA POSADA

Lectura: Mateo 2, 1-12

Reflexión:

Es necesario que estos esforzados buscadores del Rey de los judíos salgan del palacio de Herodes y se dejen de las interminables discusiones; es necesario que abandonen la Ciudad Santa y confíen en la Estrella (es decir en el signo que Dios mismo ofrece para que puedan descubrir el nuevo lugar santo donde ha decidido encontrar al hombre que lo busca).

"Y la estrella se paró en el lugar donde se encontraba el Niño". En este momento ya no hay separación porque se juntan el signo y la realidad. El signo ha sido espectacular. La realidad, por el contrario, aparece modesta, ordinaria, casi me atrevería a decir, desilusionante. "Una casa cualquiera". Una escena muy común y personas sin importancia. Habiendo entrado en la casa, vieron al Niño con María, su Madre. No hay más, aquí está todo. Es mucho más fácil ver una estrella y quedarse extasiados por su aparición que "ver" un cuadro tan familiar. Esta señal grandiosa, en este caso, nos lleva a una realidad pequeña, insignificante.

"Y postrados lo adoraron". La estrella no tiene ya ninguna función. Ahora entra en juego la fe. Solamente la fe permite el ver más allá de las apariencias e incita a adorar. Solamente la fe consciente el ver la gloria, la grandeza infinita que puede contenerse en la pequeñez.

A. Pronzato

Oración Universal:

Oremos:

Para que nuestros corazones estén abiertos a recibir todos aquellos signos que nos manifiestan la voluntad de Dios.

Ven Señor no tardes

Para que al igual que los Reyes Magos sigamos esos signos que nos llevan a Cristo.

Ven Señor no tardes.

Para que al final del camino de nuestras vidas, habiendo seguido los signos que Dios nos da lleguemos a adorar a nuestro Señor Jesucristo en la vida eterna.

Ven Señor no tardes.

NOVENA POSADA

Lectura: Juan 1, 1-12

Reflexión:

Para nosotros la esperanza solo tiene un valor pedagógico; es un recuerdo de la preparación secular a la venida de Cristo. Cristo ya ha venido. La realidad del Mesías ya se ha cumplido para nosotros.

Esta es la espiritualidad de la Navidad, en la cual la historia, la teología, el Misterio de la Encarnación, nuestro destino humano y sobrenatural, se funden y se convierten en celebración, es decir en Liturgia: una liturgia que se alimenta de toda la tierra, de toda la historia y que se levanta, hasta los cielos, hasta la gloria Divina. Si, Cristo ya ha venido; pero una misteriosa y terrible desgracia no todos lo han conocido, no todos lo han acogido: así lo afirma el prólogo del evangelio de San Juan: "Él era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo..., y el mundo no lo conoció. Leer Evangelio según San Lucas Mateo 1, 18-

21. Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron. Este es el cuadro de la humanidad que, después de veinte siglos de historia, tenemos ante nuestros ojos. ¿Cómo es posible? ¿Qué podemos decir? No pretendemos investigar en una realidad inmersa en un misterio que nos trasciende. El misterio del bien y del mal.

Paulo VI

Oración Universal

Oremos:

Para que en la pequeñez sepamos ver la grandeza del Señor.

Escúchanos Padre.

Para que recibamos a Cristo en nuestros corazones en esta Navidad.

Escúchanos Señor.

Para que la luz de Cristo ilumine siempre nuestras vidas, y seamos testigos vivos de su presencia entre nosotros.

Escúchanos

Padre.



BUSCANDO POSADA PARA
Santa María
y San José